

EL LUGAR DE LA NUEVA ECONOMÍA POLÍTICA EN LA CIENCIA ECONÓMICA^Φ

Andrés Gómez León^Ψ
Martín Bermúdez Urdaneta^χ

Resumen

El presente artículo pretende ubicar a la Nueva Economía Política como una corriente de pensamiento económico alimentada de trabajos y corrientes anteriores, identifica sus fuentes originarias, sus campos de estudio, y metodologías para el entendimiento del desarrollo de las sociedades y de las reglas que las mismas conciben como resultado de la toma de decisiones. El artículo muestra las causas que inducen mayor relacionamiento de la ciencia con otras de carácter social, y el momento actual de la corriente junto a su separación de otras a través de la definición de sus aspectos teóricos. La parte final identifica la forma en que la NEP examina la realidad económica de una forma transversal diferente a la corriente principal, a través del estudio de diversas formas de abordar el entendimiento del desarrollo económico y social de las naciones.

Palabras claves: Nueva Economía Política, Evolucionismo, Relación Economía y Política. **JEL:** B19, B40, B52.

^Φ El origen de este trabajo responde a inquietudes investigativas de los autores al interior del Grupo de Estudio en Economía Política de la Universidad Jorge Tadeo Lozano.

^Ψ Economista. Magíster en Ciencias Económicas de la Universidad Nacional. Actualmente Docente Asociado del Programa de Economía de la Facultad de Ciencias Económico-Administrativas de la Universidad Jorge Tadeo Lozano. Comentarios: agomezl@unal.edu.co

^χ Economista. Magíster en Economía Ambiental Universidad de los Andes. Actualmente Director del Programa de Economía de la Universidad Jorge Tadeo Lozano. Comentarios: martin.bermudez@utadeo.edu.co



Rector

Moisés Wassermann Lerner

Vicerrector Sede Bogotá

Fernando Montenegro Lizarralde

**FACULTAD DE CIENCIAS
ECONÓMICAS**

Decano

Álvaro Zerda Sarmiento

Vicedecano Académico

Gustavo Adolfo Junca Rodríguez

ESCUELA DE ECONOMÍA

Director

Carlos Andrés Álvarez Gallo

**Coordinador Programa Curricular de
Economía**

Héctor William Cárdenas Maecha

La serie Documentos FCE considera para publicación manuscritos originales de estudiantes de maestría o doctorado, de docentes y de investigadores de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Colombia; resultado del trabajo colectivo o individual y que hayan sido propuestos, programados, producidos y evaluados en una asignatura, en un grupo de investigación o en otra instancia académica.

**Documentos FCE
Escuela de Economía
ISSN 2011-6322**

La serie Documentos FCE puede ser consultada en el portal virtual:
<http://www.fce.unal.edu.co/publicaciones/>

Coordinador de Publicaciones

Carlos Andrés Álvarez Gallo
Profesor Asociado - FCE

Equipo de publicaciones - FCE

Jenny Paola Lis Gutiérrez
David Alejandro Bautista Cabrera
Juan Carlos García Sáenz
Manfred Acero Gómez

Administrador portal publicaciones

Miguel Benjamín Ibañez Solís

Diseño

Andrea Paola Parra Martínez

Contacto: Unidad de Divulgación y Publicaciones. Oficina 116 edificio 310 Facultad de Ciencias Económicas.

Correo electrónico:

comunica_fcebog@unal.edu.co

Periodicidad: Trimestral

Este documento puede ser reproducido citando la fuente. *El contenido y la forma del presente material es responsabilidad exclusiva de sus autores y no compromete de ninguna manera a la Escuela de Economía, ni a la Facultad de Ciencias Económicas, ni a la Universidad Nacional de Colombia.*

La existencia de diversos grupos de poder con posibilidad de legitimar sus intereses particulares olvidando o relegando el bienestar general de la sociedad, dado el mecanismo político democrático que permite la existencia de mecanismos de delegación, puede ser objeto de estudio desde el ámbito económico. La Economía encuentra en muchas ocasiones que a pesar de ofrecer soluciones técnicas a los problemas de distribución de recursos de la población, éstas no se ejecutan o se ejecutan a medias. Es por ello que el aspecto político se hace fundamental dentro de la reflexión económica, dado que la verdadera relevancia de los estudios económicos depende siempre de la legislación aprobada y de la toma de decisiones colectivas que está sujeta a ciertos comportamientos propios del campo político y que son explicativos del éxito, fracaso, estancamiento, inacción o debilidades de las problemáticas económicas.

El presente escrito pretende identificar los conceptos, modelos, instrumentos y mecanismos que ofrece la Nueva Economía Política como corriente de pensamiento económico en el análisis de la toma de decisiones, y mostrar las múltiples aplicaciones de su estudio en diversos campos de la economía que influyen en el desempeño social y económico de un país, para de esta forma dar inicio a la aplicación y a la búsqueda de potencialidades explicativas y propositivas de la Nueva Economía Política y permitir un posterior análisis más detallado de sus aplicaciones en el caso colombiano.

La Economía Como Ciencia Social Desligada de lo Social

Las definiciones de la Economía como disciplina científica enuncian generalmente la importancia de dar solución a los problemas de producción y distribución de la riqueza material de las sociedades. La forma en que la Economía aborda desde hace al menos 150 años estos problemas de asignación de recursos ha implicado de entrada la característica de escasez de los recursos disponibles, entendiendo la misma como una situación perpetua dado que no solo la naturaleza no puede dar abasto para satisfacer todas y cada una de las necesidades (legítimas o ilegítimas) por sí sola, sino que además la naturaleza humana crea en el tiempo nuevas necesidades y

por ende nuevas escaseces, ello implica que las sociedades deban orientar sus decisiones económicas hacia la creación de soluciones colectivas para el manejo eficiente y equitativo de recursos naturales, físicos, humanos, y de tecnología escasos.

Con la prioridad de buscar la mejor asignación de los recursos, se presume por parte de la Economía que los agentes toman sus decisiones de manera individual, libre, y racional bajo una lógica de costos y beneficios, la mayoría de las veces bajo formas monetarias, es decir, cuantitativas y por lo tanto cuantificables. Esta visión del hombre económico es bastante reduccionista, más sin embargo es el resultado de la aceptación del paradigma dominante, que implica el estudio de una “economía pura”, que desconoce que toda decisión humana es un proceso en el cual se hace también un balance de intereses en conflicto, donde el reconocimiento de dimensiones políticas, filosóficas, sociales, históricas y étnicas (ya que exponen principios éticos y morales de poblaciones particulares) desempeña un papel central en el comportamiento social de los individuos.

Por ello, una mayor contextualización de los fenómenos a estudiar y una fluida interrelación de la Economía con otras disciplinas¹, así como interacciones metodológicas con sus desarrollos, permite entender mejor las características del intercambio, los fines de la producción, cómo se produce y para quién se produce, además de cómo se efectúa la asignación de esa producción.

Un breve comentario sobre el desarrollo histórico de la Economía durante el siglo XIX muestra el intento de una incipiente disciplina por conseguir un estatus científico propio, las teorías de las primeras escuelas de pensamiento: el Laissez Faire de los Fisiócratas y la Mano Invisible de Adam Smith no habían sido comprobadas², sin embargo, los desarrollos posteriores

¹ Pueden reseñarse como básicas el derecho, la sociología, las ciencias políticas, la psicología, la filosofía, la historia y la antropología, las cuales permiten y pretenden otorgar una explicación de la realidad y una consecuente promulgación de propuestas que permitan mejoras al desarrollo de las sociedades contemporáneas

² De hecho sus formuladores estaban tan convencidos de que tales mecanismos funcionaban y que la armonía colectiva podía conseguirse a través de la búsqueda incansable del interés individual que nunca vieron necesidad de demostrarlo. Causa de ello puede ser la favorabilidad de elementos sociales que dieron cabida a la aceptación general de sus postulados en pro del egoísmo y la competencia como principio modular de las relaciones económicas. Las leyes del orden natural de la teoría Fisiócrata de Quesnay liberan del peso moral al individuo, al reivindicar su interés particular y mostrar que el mismo es conveniente para la sociedad en su conjunto, la idea de Smith de eliminar las restricciones al comercio y mostrar el interés individual como motor de la armonía

con marcado énfasis matemático, y el nacimiento de la teoría neoclásica con la inquietud constante de probar al mercado como el mecanismo adecuado para el logro de la óptima asignación de los recursos, implica la escisión en lo económico del conocimiento proveniente de todas las demás ciencias sociales a través del reduccionismo y negación de lo que Alberto Alava denomina el “Ser Social” y el uso y sobrevaloración de la herramienta matemática.

No hubo excepción en el campo político, ya que se asumía este como el campo por excelencia de la subjetividad y la ideología, y si a ello se suma la aceptación económica de la teoría del equilibrio general, las actividades del estado y la política pública serían reducidas entonces al mero cumplimiento y aseguramiento de la defensa nacional, de la justicia y al sostenimiento y creación de obras públicas.

La visión del hombre exclusivamente económico y la creencia ciega en sus atributos de comportamiento racional como fruto del desarrollo de la abstracción del hombre que permite la modelación matemática, conllevan a la aceptación de un mundo irreal del cual los estudiantes de la ciencia reniegan³ y la ciencia misma en sus diferentes niveles procura sacudirse; la aceptación y el reduccionismo de la características del hombre económico⁴,

económica y social es aceptada e impulsada por muchos comerciantes que habían sido reprimidos por la normatividad y la concepción moral de la actuación egoísta y que ven en las ideas de Smith una valoración a su comportamiento individual señalándolo como armónico e incluso indispensable para el bienestar colectivo.

³ Sobre el particular dos casos especiales: se puede ver el estudio de los profesores Knoedler y Underwood acerca del abandono de los estudiantes de las facultades de economía: en sus resultados, estos muestran que el problema es la enseñanza abstracta y excluyente de los Principios neoclásicos, y proponen replantear los cursos de Introducción a la economía, mediante un enfoque multiparadigmático que tenga en cuenta las ideas de pensadores económicos ajenos a la corriente predominante. Revista Economía Institucional no. 11, segundo semestre de 2004. El segundo caso es más dicente: en el 2000, más de 1.000 estudiantes en Francia que recibieron el apoyo de los de otras universidades galas -Orleans, Grenoble, Rennes, Marsella y Clermont-Ferrand- y europeas -Barcelona, Hamburgo, Londres y Florencia, manifestaron su indignación por la elección de los contenidos y el manejo del lenguaje en la enseñanza de la economía. Lejos de estar solos recibieron el apoyo de 150 profesores que también se animaron a ser parte del Manifiesto contra “la enseñanza de una economía imaginaria, demasiado despegada de la realidad”. Ver http://www.btinternet.com/~pae_news/elpais1.htm

⁴ El tratamiento de un “Agente Representativo” en economía omite las dificultades de la generalización exagerada, enmarca el comportamiento del individuo de acuerdo a la teoría defendida por el paradigma dominante de la ciencia, a través de axiomas acerca de las preferencias de consumo: completitud, transitividad e insaciabilidad, son para la corriente dominante los únicos que reflejan la conducta del consumidor, compatibles con el

la inconformidad de los estudiantes de la disciplina y un alejamiento cada vez más profundo de la teoría con la realidad pueden ser explicativos de la necesidad de repensar la ciencia y enriquecerla a través del apoyo en las demás ciencias sociales, para lo cual la corriente de pensamiento de la cual aquí se pretende una reseña procura entonces un acercamiento entre lo económico y lo político.

Aunque no es el objeto primordial del presente artículo realizar una mirada crítica al rumbo de la ciencia económica, incluir algunas consideraciones sobre el tema resulta útil con el objeto de expresar la necesidad de relacionar a la economía con otras disciplinas. El estudio de la teoría económica se ha centrado en los desarrollos del estudio del equilibrio general que tiene como base el fundamento matemático en la expresión y demostración de sus principios y conclusiones, lo cual conduce generalmente a la concentración en la enseñanza de la economía de temas matemáticos y no económicos (Gómez 2007a), además de ello induce la existencia de un individuo representativo de los demás que mantiene un comportamiento lineal, predecible, y sostenible en el tiempo, el abuso de tal característica y de los axiomas sobre las preferencias del consumidor conduce a pensar un mundo armónico, que no tiene conflictos ni sufre de contradicciones (Bejarano 1992).

Al respecto el economista colombiano Jesús Antonio Bejarano quien dedicó gran parte de su obra a esta temática, afirma que el abuso del método matemático como instrumento explicativo de una ciencia social conduce a la economía a convertirse en una ciencia apolítica, ainstitucional y amoral (Bejarano 1999). La suma de estas características aunadas a lo que puede denominarse un imperialismo de la matemática sobre la economía llevan al divorcio irreconciliable entre la teoría y la realidad, esto expresa una crisis de la ciencia en cuanto a su capacidad explicativa de las relaciones sociales de intercambio.

individualismo metodológico pero ignorantes de los comportamientos altruistas, los matices psicológicos de los individuos, el peso de las relaciones familiares y sociales en las decisiones, así como de los comportamientos morales y religiosos que no pueden ser caracterizados por la teoría clásica que induce el bienestar colectivo como resultado de la práctica egoísta y de la búsqueda del bienestar individual. En palabras de Hausman, los principios que mueven al hombre económico conducen a que la economía se ocupe exclusivamente de las consecuencias de la codicia racional.

Aunque puedan existir algunas fallas en los planteamientos gruesos de Bejarano (González 2002) sus posiciones han sido inspiradores de trabajos que han permitido una exploración reciente sobre la metodología de la enseñanza en economía en la academia colombiana, los campos nucleares de la ciencia, el entendimiento de la teoría económica (Cataño 1999), y los aspectos deseables en la formación del economista (Gómez 2007b), (Pérez 2004). Si se aceptan al menos sus críticas a la evidente formalización matemática excesiva al interior de la ciencia y sus resultados, puede entenderse el estudio de la Nueva Economía Política como un acercamiento a la solución del problema. Su pertinencia es clara en cuanto a la primera observación, en el lenguaje de Bejarano “...*el análisis económico no sabe bien como involucrar la política en la economía, particularmente en decisiones macro que no son solamente técnicas, (...) gran parte de la economía y de sus procesos comprometen decisiones políticas*”⁵. En todo caso ha de reconocerse que el individualismo metodológico como base de la teoría induce a la característica apolítica de la ciencia.

En cuanto a la inexistencia de instituciones o su inutilidad en los modelos matemático- económicos⁶, la Nueva Economía Política procura un estudio que busque incluir como un factor determinante para el desarrollo económico de la sociedad la existencia de instituciones que garanticen el cumplimiento de los contratos, así como el reconocimiento de la justicia que procura el cumplimiento de las responsabilidades de las partes, del respeto a los derechos de propiedad, y la existencia de costos de transacción.

Si bien la respuesta para el carácter de amoral del que tilda Bejarano a la teoría económica, es más difícil de sustentar a través de la NEP, puede reseñarse que no es menos cierto que esta corriente busca una explicación de la toma de decisiones colectivas con base en varias perspectivas entre las cuales la cultura de una sociedad de acuerdo a sus propias características es un componente importante que intenta una concepción de lo moral para cada sociedad particular.

⁵ Intervención del profesor Bejarano en el XI Congreso de Estudiantes de Economía realizado en Tunja en 1996.

⁶ Inutilidad en el sentido de aceptación del mecanismo de mercado como eficiente asignador de los recursos que no requiere complementos ni restricciones.

Fuentes Originarias de la Nueva Economía Política Como Corriente de Pensamiento Económico

Un pequeño marco de la historia del pensamiento económico, ilustra sintéticamente el porqué hoy en día, el alto grado de matematización y especificidad del estudio económico, sumada a la urgencia de ligar las construcciones teóricas con las necesidades de políticas públicas, han hecho que la Economía abra sus puertas tanto a otras disciplinas (y por lo tanto, a otros campos de acción teórico-práctica) como a esfuerzos puntuales de economistas que nunca quisieron desligar lo económico de lo político.

La denominación actual de Nueva Economía Política (en adelante NEP) precisamente trata de vincular: 1) esos esfuerzos desligados de la ortodoxia económica dominante durante el siglo XX; 2) las extensiones de esta misma ortodoxia hacia el análisis del fenómeno político; y 3) los intentos de otras ciencias sociales de acercarse analíticamente al fenómeno del poder político y la forma en que en las esferas sociales que toman decisiones trascendentes para toda la sociedad actúan a partir de la negociación o imposición de intereses diferentes.

La construcción de un marco teórico de la NEP implica entonces la armonización de estas tres fuentes de alimentación teórica que expondría la creación de este fértil campo interdisciplinario de trabajo. Sin embargo para los objetivos de este escrito, la exposición de los dos primeros aspectos bastará como sustentación de los esfuerzos de la Economía por acercarse a nuevos campos de estudio desde viejas perspectivas.

Hoy en día, bajo el nombre de Nueva Economía Política, se busca dar una explicación alternativa al desarrollo económico de las naciones con un énfasis en el conflicto de intereses grupales, considerando a los agentes pertenecientes a los diferentes grupos sociales como individuos con racionalidad limitada que buscan maximizar su propio interés y que forman parte de una sociedad económica concebida, no como la suma de clases sociales, sino como la suma de grupos de individuos que actúan bajo unas reglas de asignación de derechos de propiedad y contratos.

Simultáneamente a la aparición de avances importantes en lo que se podría categorizar como ortodoxia económica, se han ido presentado avances en propuestas alternativas en la forma de estudiar y valorar las causas del desempeño económico de los países, considerando el fenómeno social por excelencia como objeto de estudio: la organización social en torno a un sistema económico capitalista de intercambio.

Históricamente, se puede ubicar una tendencia dentro de estas corrientes alternativas (o heterodoxas) a continuar con la complejidad de las propuestas teóricas iniciales de la Economía Política, identificables en los trabajos de economistas clásicos como Adam Smith, David Ricardo, John Stuart Mill y en las críticas de Karl Marx, los cuales se concentraron en hallar una explicación sobre el desarrollo económico de las naciones a partir de un análisis de la propiedad sobre los medios de producción, la lucha de clases en el proceso de distribución del producto social, las relaciones sociales pertenecientes a ese proceso de producción, la formación del valor económico, y la concepción del Estado como figura de dominación e intermediación de todos esos distintos intereses.

La que podría denominarse como heterodoxia económica precursora de la NEP tiene tres vertientes: la Vieja Economía Institucional, los aspectos de política macroeconómica keynesiana no incluidos en la llamada Síntesis Neoclásica y el Evolucionismo Económico derivado tanto de las anotaciones schumpeterianas sobre las cambiantes formas (en términos históricos) de competencia capitalista, como la puesta en evidencia de las particularidades del sistema económico capitalista hecha por John Kenneth Galbraith. Aunque por definición las heterodoxias científicas son heterogéneas en sí mismas, y esta no es la excepción en el caso de la Economía, un elemento común a ellas es su permanente crítica a las respectivas ortodoxias desde el plano metodológico.

Precisamente en este punto es que pueden encontrarse los elementos comunes en estos precursores de la NEP: en que una objeción constante a la corriente principal fue la de desconocer la complejidad de los comportamientos individuales y colectivos al simplificar excesivamente los componentes del sistema económico y las formas en que estos se relacionaban, siendo el fenómeno del poder, de lo público, en últimas de lo social (o colectivo), un aspecto que cada vez era más relegado.

Aunque este llamado genérico hace parte de la NEP, su fortaleza analítica actual se debe a las extensiones del método convencional de la ortodoxia económica. En realidad lo que existe es una paradoja al tratar de relacionar a la economía con la política, dado que aunque se pretende un enriquecimiento de las ciencias, una mayor contextualización y entendimiento de los resultados que expresan las decisiones de las autoridades gubernamentales y de la legislación entendida como acto oficial de política económica, el aparato instrumental que tiene la ciencia económica es en últimas el que se aplica para el desarrollo de tales cuestiones.

Como punto de partida se reconocen dos supuestos básicos: las personas toman decisiones racionales a partir de la información con la que cuentan y toman esas decisiones pensando en el bienestar propio. Pero cuando esos tomadores racionales de decisiones buscan el bienestar colectivo, no se está ante un proceso exento de contradicciones ya que no se cuenta con una simple agregación de intereses de individuos, o grupos de ellos, sino que en el caso de sociedades complejas, la confrontación y el choque de intereses múltiples y divergentes nace precisamente porque la consecución de los fines del bienestar se da a partir de unos recursos escasos.

Podría entenderse que en la ortodoxia económica siempre estuvo latente la disyuntiva entre medios y fines de producción y distribución en la mitad del fenómeno del poder y lo público, el cual ha sido abordado de formas distintas desde la Economía. La NEP viene a ser precisamente la condensación teórica de esa preocupación sin controvertir (como sí hace el marxismo) los fundamentos últimos de la Economía, pero explicitando el problema de las restricciones políticas e institucionales a la hora de proponer cambios sociales o tomar decisiones de políticas públicas (como no lo hacía la corriente principal de la escuela neoclásica).

En últimas, se crean y desarrollan modelos explicativos de cómo se puede maximizar la toma de decisiones de carácter técnico que buscan el mayor interés colectivo⁷ sujeto a las restricciones políticas de cada sociedad particular. Es en este sentido que se plantea la paradoja de enriquecimiento mutuo de dos campos de estudio fundamentales en el campo de toma de decisiones públicas, al sobreponerse una ciencia sobre la otra y condicionar los resultados al aparataje montado por la teoría ortodoxa.⁸ Así la reseña del libro “Political Economy in Macroeconomics” de Allan Drazen elaborada por el economista colombiano Fernando Tenjo titulada *¿Superación del Economicismo o Imperialismo de la Economía?*, reflejando esto la dicotomía

⁷Se asume en este escrito la bondad de las propuestas técnicas que los economistas de organismos gubernamentales e instituciones de carácter académico realizan sin vicios de carácter político en cuanto a la representación de un interés particular.

⁸ El problema clásico de estudio de la microeconomía tradicional en el caso del consumidor es el de la maximización de la utilidad sujeto a su restricción presupuestaria, a la vez, el problema de la teoría del productor es la maximización del beneficio sujeto a la recta isocoste que revela la capacidad de la empresa para contratar los factores de producción. En la NEP se espera el estudio de la interacción de lo económico y lo político, pero la aplicación del instrumental económico deriva en modelos que reproducen la maximización de una función de toma de decisiones que conducen al bienestar colectivo sujeto al proceso político inherente a la toma de decisiones y a las restricciones institucionales.

de la utilidad de la NEP como corriente del pensamiento económico que fortalezca los vínculos entre economía y política.

Definición y Concreción de la Nueva Economía Política

Por ortodoxia teórica de la Economía se entienden los trabajos hechos bajo la influencia de la escuela neoclásica desde mediados del siglo XX. Esa escuela tiene antecesores remotos en la escuela clásica (Adam Smith, David Ricardo, Thomas Malthus, John Stuart Mill y las críticas al pensamiento clásico de Karl Marx), aunque el grueso de su enfoque metodológico y epistemológico se halla en la llamada Revolución Marginalista de finales del siglo XIX, dentro de la cual se incluyen William Jevons, Leon Walras, Carl Menger y Alfred Marshall.

Durante esa coyuntura de finales del siglo XIX la Economía se desarrolló el instrumental que hoy la caracteriza, aunque el aspecto público que examinaba el papel regulador del poder estatal se escindió en dos ramas: la de Hacienda Pública que siempre había aparecido como el campo práctico propio de la Economía Política y el de la Macroeconomía.

El primero tiene dentro de sus representantes al mismo Jevons así como a las escuelas sueca e italiana, así como la segunda tiene su fundación en la aparición de la crítica keynesiana de los años 30 del siglo XX, la cual se oponía a la ortodoxia continuadora de Marshall, específicamente la representada por Arthur Pigou, continuador a su vez de los trabajos en hacienda pública.

Es precisamente con el proceso de fortalecimiento del paradigma keynesiano bajo la forma de la llamada *Síntesis Neoclásica*, que la política se asimila como el papel del Estado en la regulación económica y que el debate teoría-práctica se limita al grado de intervención que el Estado debe asumir. Por otro lado, los trabajos que continuaban las propuestas marginalistas de principios del siglo XX (como el caso de Vilfredo Pareto) logran establecer su propuesta de Economía del Bienestar como el paradigma metodológico para ver desde la Economía el problema de la asignación general de recursos. Es a partir de la consolidación de la propuesta neoclásica con la unión de la Síntesis Neoclásica y la Economía del Bienestar que las investigaciones sobre Hacienda Pública vuelven a tomar fuerza bajo el trabajo de James Buchanan, continuador de las tradiciones sueca e italiana en la hacienda pública.

En efecto, durante las décadas de los sesenta y setenta del siglo XX, el papel predominante de los economistas en el ámbito de la regulación económica había sacado a flote la necesidad de reiniciar esfuerzos explicativos sobre el papel de los intereses creados en grupos de presión en la formulación, aplicación, y éxito de las políticas públicas, específicamente en el caso de la regulación. Es entonces donde aparecen varios esfuerzos convergentes en el tema de la racionalidad y el poder político: la escuela de la elección pública (James Buchanan y Gordon Tullock), la escuela de la captura de rentas por parte de agentes individuales (George Stigler) y finalmente la escuela de los costos de transacción (Ronald Coase).

Más adelante otros economistas han buscado la explicación y análisis de fenómenos económicos y sociales a partir de otras corrientes que tienen diferentes puntos de partida. Al interior de la ciencia económica, se definen cuatro niveles de análisis social para el estudio de fenómenos y resultados económicos (Williamson 2000).

El primero, que busca la explicación del desempeño económico en las raíces culturales, éticas, costumbristas y religiosas de una sociedad; el segundo que busca las explicaciones en las instituciones básicas como los derechos de propiedad, las instituciones legales y políticas y las instituciones económicas (monetarias y fiscales); el tercero, que trasciende las explicaciones del anterior extendiendo el análisis a las instituciones de gobernabilidad, que velan porque las condiciones impuestas para que las instituciones básicas funcionen, como los contratos, la agencia y las organizaciones; finalmente el cuarto, tradicionalmente asociado con la corriente ortodoxa de la economía neoclásica, que centra su atención en el sistema de asignación de recursos a través de los mercados, precios, empleo de recursos, etc. como la explicación al desempeño económico.

De esta clasificación, quienes buscan la explicación en los niveles dos y tres, son “encasillados” en el enfoque de Economía Institucional, de otro lado quienes se concentran en el cuarto nivel se consideran Neoclásicos, con un enfoque en la economía del bienestar y quienes buscan la explicación combinando los niveles tercero y cuarto, se definen en el enfoque de la Nueva Economía Política.

Puede afirmarse entonces que la aparición y el desarrollo de una corriente de pensamiento como la NEP, permite analizar específicamente la naturaleza política de las decisiones económicas, cuyos resultados se reflejan en el desempeño económico de las diferentes sociedades. Los desarrollos sociales, económicos y políticos de cada sociedad conllevan en su interior una serie de

estructuras y relaciones institucionales que enmarcan y delimitan tales resultados.

Entre las aplicaciones de esta nueva corriente a trabajos económicos de gran importancia en la actualidad se destaca el de los economistas Finn E. Kydland y Edward C. Prescott, ganadores del Premio Nóbel de Economía 2004, a quienes la academia destaca por su contribución al análisis de las fuerzas políticas motrices que hay detrás de las fluctuaciones en los ciclos económicos, considerando en su trabajo una investigación exhaustiva sobre la credibilidad y la viabilidad política de la política económica.

Es conveniente diferenciar la NEP de la llamada Nueva Economía Institucional, así como examinar los puntos de contacto de estas dos corrientes, para así ver cómo se permite la comparación y retroalimentación de conceptos y metodologías de ambas. En este sentido puede ser pertinente evaluar el contexto y las características o causas propias que dan origen a cada una y su aplicabilidad y grado de avance hasta el momento. Este avance puede ser entendido como el aporte que han hecho respectivamente hasta el momento a la ciencia económica en general.

Aspectos Teóricos de la Nueva Economía Política

La Nueva Economía Política rechaza la dicotomía entre agencia/estructura y Estado/mercado ya que son los aspectos ideológicos en ambos extremos los que terminaron por fragmentar a la ciencia económica. Lo que busca es un análisis integrado de teorías que analicen tanto la agencia de los individuos y de los grupos que conforman en términos de racionalidad, como estructuras institucionales (jurídicas o no) que determinadas históricamente por el cambio social, determinan a su vez el comportamiento de estos individuos o colectivos de agentes.

Como se ha mencionado anteriormente, la Nueva Economía Política configura un espacio de varias corrientes convergentes, cuyas estructuras teóricas pueden diferir. La interrelación entre Economía y Política se puede examinar desde al menos tres aproximaciones teóricas distinguibles.

La Elección Pública

Esta vertiente se preocupa de la aplicación de la Economía al campo de la política, usando de manera particular el postulado sobre la racionalidad instrumental de los agentes para explicar su comportamiento en el sector público. Es de esa forma que extiende su espectro de estudios al problema de

los fallos del Estado para la entrega de bienes y servicios según las preferencias de los electores.

Según el Journal New Political Economy se pueden identificar varios intentos de mezclar la ciencia política con la ciencia económica que podrían denominarse como Nueva Elección Pública. Esta vertiente: “[...] combina la crítica a la estrechez de los supuestos de la vieja escuela de la elección pública con ideas derivadas de las novedosas tradiciones teóricas de la Economía, como son el nekeynesianismo, la Escuela Austríaca y el neoinstitucionalismo. La Nueva Elección Pública derriba el problema de la agencia vs la estructura criticando los irrealistas supuestos sobre la agencia y las preferencias que se encuentran en muchos de los modelos de la Elección Pública [así mismo, critica] su inhabilidad para analizar las estructuras y las instituciones más allá de de unos modos reduccionistas y simplificadores. Explora las formas en que el empleo de técnicas analíticas y matices teóricos de la vieja Elección Pública puede llegar a desarrollar los microfundamentos adecuados para la economía política”⁹.

Economía Institucional y Organizacional

Los estudios económicos sobre las instituciones rechazan el supuesto clave de la corriente principal al tener en cuenta a las instituciones para el entendimiento del comportamiento humano en un medio económico. Se supone que los entes participantes en las economías de mercado dependen de los costos de transacción y los contratos por medio de los cuales otorgan cierta certidumbre a las relaciones sociales. Ello implica que hay un supuesto básico sobre el grado en que la incertidumbre juega un papel crucial en la coordinación y cooperación entre los agentes.

La existencia de contratos y de instituciones que garanticen que existe un conjunto de reglas básicas formales e informales que permiten confianza a los agentes, no solo para la realización de los intercambios sino para el desarrollo de la vida misma, minimiza los efectos del riesgo y de la incertidumbre y permite solvencia al sistema.

⁹ Tomado del “Editorial statement” de la página web de “The Journal New Political Economy”, Universidad de Sheffield, Reino Unido (www.usheffield.edu.co), traducción de los autores

Teorías Económicas Comparativas del Cambio Institucional y Económico

La preocupación por la dinámica del cambio y la innovación entre distintos países, regiones o sectores se pone de relieve en este grupo de ideas, pertenecientes a la nueva Economía del Desarrollo y a las teorías de juegos evolutivos, poniendo especial énfasis tanto a los bloqueos y rigideces como a las oportunidades creadas por instituciones particulares.

La NEP y sus Formas de Examen a la Realidad Económica Marco Legal y Regímenes Políticos

Abordar problemas económicos y sociales desde diferentes perspectivas permite realizar estudios acerca de componentes importantes que no pueden dejarse de lado al pensar en reformas económicas, el estudio de los marcos legales y de los regímenes políticos de cada sociedad o país intenta dar una aproximación a la participación de la política en el mundo económico, para lo cual entre otros temas se pueden señalar como relevantes: la estructura de gobierno, legado colonizador, la elección de sistemas económicos, las características propias de la región en cuanto a geografía y cultura, las preferencias sociales por gobiernos democráticos o dictatoriales, la incidencia de los ciclos políticos sobre la economía, diferenciación de ideas y políticas aplicables para cada grupo representativo de la sociedad, y en general el estudio de las características de los marcos que regulan y delimitan el acontecer económico al interesarse en la influencia que tienen las formas de gobierno sobre el crecimiento y el desarrollo económico.

Políticas Redistributivas y Bienes Públicos

Las políticas redistributivas son objeto de discusión en cuanto a su conveniencia y la medición del verdadero impacto que tienen sobre la sociedad y su potencialización del crecimiento. En efecto algunos desarrollos del tema afirman que es necesaria e imperativa una redistribución de los recursos y revisar los procesos de distribución, para poder garantizar un adecuado motor al crecimiento económico, dado que sin ellos es imposible retomar el proceso productivo, mientras que por otra parte se afirma que las políticas impositivas y redistributivas que afecten la acumulación de capital y la inversión de sectores líderes de la economía que concentran recursos, pueden desestimular el proceso productivo, y bajo estas condiciones se puede crecer económicamente en un escenario de concentración y desigualdad.

Dinámica de las Políticas y Reforma Estructural

Las consideraciones de incertidumbre, inconsistencia intertemporal y otras cuestiones que afectan la adopción de políticas deben ser objeto de estudio en cuanto la construcción de modelos o aplicación de algunos existentes para el caso latinoamericano. Es interesante estudiar para sociedades diferentes a las del primer mundo la forma en que ciertas reformas sectoriales de trascendental importancia se llevan o no a cabo gracias a los intereses creados, a los problemas de asimetrías de información, y a las expectativas que surgen en los diferentes grupos de presión que tienen en sus manos la toma de estas decisiones. Es una constante de los países en vía de desarrollo (Latinoamérica y Colombia por supuesto en este grupo), la forma en que las reformas estructurales propuestas por distintos estamentos de la sociedad, se deforman o se convierten en reformas sectoriales coyunturales con soluciones de corto plazo, insuficientes para los problemas objetivos.

Del mismo modo, de manera más específica para la economía colombiana es interesante examinar con detenimiento la tesis del gradualismo institucional colombiano, la cual ha sido planteada por distintos analistas del país a la hora de aplicar las reformas que se adoptan en diferentes frentes como la reforma al estado, las políticas comerciales o el problema pensional, la reforma laboral, la deuda pública, entre otras.

Por su naturaleza alternativa y de desarrollo relativamente reciente, la NEP presenta desarrollos incipientes a nivel mundial. Por otra parte, la Nueva Economía Política como propuesta venida desde la ortodoxia económica neoclásica, tiene su cuna también en los Estados Unidos y su naturaleza ha marcado un fuerte distanciamiento con los centros académicos europeos, especialmente con los franceses e ingleses, que han preferido seguir abordando lo político desde lo económico de una forma más interdisciplinaria y menos formal. Es notorio ver como las discusiones centrales a nivel teórico han trasegado por el Atlántico Norte sin involucrar a los países periféricos como Colombia, que como muchos otros, se han mantenido, se mantienen, y se mantendrán en esa posición geopolítico-económica al no involucrarse sus centros académicos de una forma propia, propositiva y crítica a este tipo de discusiones.

Que estas discusiones no involucren a los países periféricos no tendría nada de extraño dada precisamente su condición de periféricos, si no es porque precisamente este desentendimiento y limitación a apropiarse críticamente muchos de los esquemas teóricos de la Economía implican a su vez, la apropiación de modelos de intervención política sobre la realidad

económica, lo cual en muchos casos determina precisamente la continuidad del carácter de periferia.

La idea es no caer en la repetición de la simplista queja por la “importación de modelos foráneos creados en y para otras latitudes” ni a una apología por “volver a lo nuestro”, queriendo entonces con ello desentenderse por completo del pensamiento occidental. En primer lugar, al reconocer que este tipo de aparentes ingenuidades o incapacidades de los centros académicos periféricos no son sólo causadas por la limitación de recursos (entendidos en un sentido amplio) sino también por la necesaria dinámica dominante de los centros de poder mundiales.

Es de anotar que la corriente del llamado pensamiento cepalino destaca como una novedosa forma latinoamericana de apropiar la preocupación keynesiana, de finales de la primera mitad del siglo XX, por el papel contracíclico del Estado frente a la dinámica del capitalismo. Esta corriente tuvo gran impacto en la promulgación de políticas en América Latina, y es precisamente el tipo de corriente que, en su versión estructuralista, asume el fenómeno económico como inextricablemente ligado al fenómeno político (entre otros).

Sin embargo, este tipo de pensamiento se ha ido agotando de manera simultánea a la aplicación de políticas fiscalmente expansivas y monetariamente laxas, con la consecuencia de abrir espacio en Latinoamérica a la vertiente neoliberal de políticas más disciplinadas pero con consecuencias sociales difícilmente justificables. El campo de la NEP permite criticar la forma en la que este tipo de políticas se aplican a nuestras realidades teniéndolas a éstas en cuenta, es decir, incluyendo variables cualitativas que permitan ver el proceso idiosincrático de formulación, negociación y aplicación de políticas públicas, viendo este proceso de una forma transversal que rompe con el esquema dual de la teoría económica de lo micro y lo macro. Sin embargo, los acercamientos de la NEP aplicada al contexto latinoamericano son escasos hasta el momento.

A Manera de Conclusión

Las ciencias en general tienen periodos de alta especialización en su objeto de estudio que cumplen ciclos de agotamiento, ello implica el acercamiento a otras ciencias para ampliar su espectro de posibilidades tal como sucede en la actualidad con la Nueva Economía Política que permite que las aproximaciones sucesivas al entendimiento de las relaciones sociales económicas pueda tener un mayor avance.

Existe ambigüedad en la teoría económica al momento de abrirse a explorar nuevos conocimientos y metodologías para el entendimiento de las relaciones sociales. Por un lado pretende explorar nuevas alternativas, pero en contrapeso no desea renunciar a su visión tradicional de tratar los problemas. Esto conlleva a la paradoja de resultar como dominante en el campo económico sobre lo político cuando intentaba una hibridación entre estos.

Sin embargo es interesante el estudio y aplicación de la NEP con el objeto de instar a investigadores, estudiantes y a la sociedad civil al estudio de una corriente de pensamiento que se sitúa en la actualidad como un gran marco de referencia que permite la adopción de un cuerpo teórico para el estudio de los problemas económicos y sociales y que permite incluir el desarrollo del ámbito político para el entendimiento de la toma de decisiones de carácter público.

En el caso latinoamericano y colombiano las potencialidades de aplicación de la nueva economía política son bastantes y puede permitir un acercamiento mayor de la ciencia económica con las ciencias político-jurídicas al cerrar una brecha que impide su relacionamiento ocasionado por el dominio del paradigma neoclásico que se enseña en la academia como método generalizado de entendimiento de las relaciones sociales de intercambio.

BIBLIOGRAFÍA

- Alava, Montenegro Alberto, (Sin fecha). “La Enseñanza Alienada de la Economía”. Mimeo Colectivo de Economía Universidad Nacional. .
- Bejarano, Jesús. (1984). “Los Límites del Conocimiento Económico y sus Implicaciones Pedagógicas”, Cuadernos de Economía, vol. 6, n. 6, 35-60.
- Bejarano, Jesús A. (1999). “¿Hacia dónde va la ciencia económica en Colombia: siete ensayos exploratorios?” TM editores, Colciencias-Universidad Externado de Colombia.
- Bejarano, Jesús A, (2000). “Los Nuevos Dominios de la Ciencia Económica”. Reproducción de su intervención en el XI congreso nacional de estudiantes de economía realizado en Tunja 1996. En: Problemas del Desarrollo Revista Latinoamericana de Economía, 31(122).
- Cataño, José Félix. (1999). “La Teoría Económica según Jesús A. Bejarano”, Cuadernos de Economía, vol. 18, n. 31, 151-172.
- Gómez, Andrés (2007a). “Dificultades y Retos del Lenguaje en la Enseñanza de la Ciencia Económica”. Documento de trabajo presentado en el XII Congreso Nacional de Decanos y Directores de Programas de Economía organizado por AFADECO. Universidad del Norte. Publicación pendiente en las memorias del evento.
- Gómez, Andrés (2007b). “Premisas Para la Formación del Economista”. Documento de trabajo presentado en el XXII Congreso Nacional de Estudiantes de Economía organizado por FENADECO. Universidad Industrial de Santander. Publicación en las memorias del evento.
- González, Jorge Iván (2002). “Las dos tríadas de Bejarano”, Cuadernos de Economía, v. XXI, n. 36, Bogotá, páginas 11-39.
- Pérez, Salazar Mauricio, (2004). “La Economía en el Panorama de las Ciencias Sociales. Variaciones Sobre Un Tema de Bejarano” Cuadernos de Economía Número 40. Universidad Nacional de Colombia.
- Tenjo, Fernando, (2001). “Superación del Economicismo o Imperialismo de la Economía? Reseña del libro “Political economy in Macroeconomics” de Allan Drazen (Princeton University Press, Princeton, New Jersey).
- Williamson, O. (2000) “The New Institutional Economics: Taking Stock, Looking Ahead” *Journal of Economic Literature* Vol. 38.
- “The Journal New Political Economy”, Universidad de Sheffield, Reino Unido (www.usheffield.edu.co),
 Revista de Economía Institucional Número 11, Universidad Externado de Colombia. Segundo Semestre de 2004.
www.elpais.com.uy Diario El País. Monday 27 November 2.000. Rebelión de los alumnos de Económicas en Francia contra la enseñanza "despegada de la realidad". París (27-11-00).